

## José Ignacio Elorrieta Pérez de Diego

Almudena García Nieto, José Vicente Martí Bosca

### INTRODUCCIÓN

De forma general, esta sección de REVISTA DE SALUD AMBIENTAL se dedica al pasado más o menos cercano, buscando rescatar personajes o situaciones relacionadas con nuestro ámbito profesional. Hoy toca un pasado muy cercano, en la línea de lo que algunos historiadores llaman Historia del Presente o Historia Actual, pero referido a los temas de salud ambiental.

Para más cercanía, esta reseña biográfica tiene su origen en el pasado mes de octubre, cuando en una de las gratas conversaciones telefónicas con Francisco Peña Castiñeira, profesional de referencia en Galicia por sus intervenciones de salud y medio ambiente, me informó de la inminente jubilación de Ignacio Elorrieta, Nacho Elorrieta como le llamamos sus muchos amigos. Coincidentes ambos en la destacada actuación de nuestro compañero, repasamos con la celeridad del medio telefónico alguno de sus principales logros, y al poco de finalizar la llamada, por la combinación de muestra de apoyo y cariño inmediatos, pero con respeto a las molestas interrupciones de la telefonía móvil, remití un breve mensaje a Nacho, recordando nuestra primera reunión y su papel en todos estos años, más de tres décadas de actividad en salud pública y medio ambiente, con especial referencia a la sanidad ambiental; al poco rato recibí su respuesta de sincero agradecimiento, con expresiones de franca humildad, propias de los grandes profesionales.

Merece la pena describir, aunque sea en un párrafo, ese primer contacto con Elorrieta. Creo recordar que fue en otoño de 1985 cuando unos representantes del entonces ya muy acreditado Instituto de Salud Pública de Navarra (ISPN) se desplazaron a Valencia para intercambiar ideas y actuaciones sobre la prevención del riesgo para la salud por los plaguicidas agrícolas. Nuestro Servicio de Protección de la Salud, en la Dirección General de Salud valenciana, acababa de dotarse de sus primeros equipos de salud laboral, entre cuyas actividades la de prevención sanitaria ante los plaguicidas tomaba una fuerza proporcional al elevado consumo de fitosanitarios en la Comunitat Valenciana. La presencia de los compañeros navarros, además con el director del ISPN al frente, Ignacio Elorrieta, era una excelente ocasión para nosotros. El prestigio de este organismo venía avalado,

no solo por la calidad de sus programas de salud pública, que eran modelos nacionales, al menos, en sanidad ambiental y en el control sanitario de los plaguicidas, también destacaba en toda España como primer centro de referencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y por la creación poco antes de un hito docente en salud ambiental: la Maestría en Atención Sanitaria al Medio, un curso avalado por la OMS, el Gobierno foral y la Universidad Pública de Navarra, con una formación teórica y práctica de más de 1 700 horas lectivas y con sendas especialidades en Atención Sanitaria y en Gestión Ambiental. Aún recuerdo la afabilidad y sencillez de Nacho y sus técnicos, con los que finalizamos la reunión disfrutando la preceptiva paella en uno de los parajes más relajantes de los alrededores de la ciudad de Valencia.

Seguí los avatares de este ya entonces consolidado experto con algunos contactos esporádicos, casi siempre coincidencias en actos profesionales: congresos, reuniones o jornadas técnicas. Nacho Elorrieta se fue convirtiendo en un referente en los temas de medio ambiente, salud pública y, sobre todo, salud ambiental. En todo momento, como profesionales de sanidad ambiental o como Sociedad Española de Sanidad Ambiental, sabíamos que podíamos contar con su apoyo y colaboración.

En el invierno 2005-06, siendo Elorrieta subdirector general de Calidad del Aire y Prevención de Riesgos, en el entonces Ministerio de Medio Ambiente, me invitó a mantener una reunión con el objetivo de que la SESA liderase un proyecto atascado desde su inicio, la elaboración del Plan Nacional de Medio Ambiente y Salud, cuyo anecdotario quizá debamos escribir en algún momento. Dadas las dificultades que surgieron desde el Ministerio de Sanidad, Nacho proponía abordar el tema exclusivamente desde el órgano ambiental, que subvencionaría los estudios, y él mismo ponerse a trabajar con la SESA para su elaboración; bastaba con cambiar en el título del proyecto la palabra "salud" por "calidad de vida" y formalizar las actuaciones. Su iniciativa, dinamismo y resolución eran los de siempre, algo bastante infrecuente entre los funcionarios de su edad, no en vano, poco después dimitiría del destacado puesto técnico que ocupaba en la Administración Central, situación más rara todavía, aunque los motivos concretos solo a él, siempre correcto, le correspondería

comentarlos.

Estando con estos recuerdos, y pese a que Nacho Elorrieta había recibido la Insignia de Plata de la Sanidad Ambiental española en septiembre de 2009, durante el Congreso de A Coruña, reconocimiento que la SESA otorga por unanimidad de su Junta Directiva a una relevante actuación profesional, me parecía que era merecedor, ahora que ha cubierto su amplia etapa de actividad laboral, de un glosa específica de su trabajo y su persona, dándolos a conocer a los compañeros que no han podido disfrutar de su bonhomía. La sección de Historias Heterodoxas me pareció un buen medio para ello, lo que propuse de inmediato al presidente de la sociedad, José María Ordóñez, del que me consta su aprecio por el trabajo de Nacho; no solo le encantó la idea, que trasladó a la dirección de REVISTA DE SALUD AMBIENTAL, también me buscó la ayuda imprescindible de una buena amiga y conocedora de Elorrieta, Almudena García Nieto, que ha aportado la mayor parte de los datos que aquí presentamos, por lo que hay que reconocer que sin su colaboración, esta nota no hubiera podido escribirse.

## LA PERSONA

José Ignacio Elorrieta Pérez de Diego nació en Madrid el 22 de febrero de 1948, en el seno de una familia cinéfila, hijo del popular director de cine José María Elorrieta. El arte siempre formó parte de su núcleo familiar, ya que su madre Pilar, su hermano Javier y su hermana Beatriz, también se dedican o se han dedicado a este sector. No obstante, gran parte de su infancia y juventud transcurrió con sus abuelos maternos, que lo adoptaron como hijo, ante la pérdida del suyo propio. Es la figura del abuelo materno, "Don Manuel", pediatra de profesión y hombre extremadamente generoso y culto, la segunda gran influencia que iba a marcar su personalidad y trayectoria profesional futura. Podemos decir que su formación ética y ciertas peculiaridades de su inteligencia y sensibilidad, se forjaron en esa etapa. No en vano, de su mano asistió como observador adolescente a las habituales tertulias culturales celebradas en su casa y también compartió con él la lectura de las obras completas de la literatura universal. Los Pérez de Diego son la rama familiar integrada por varias generaciones de prestigiosos médicos e investigadores.

Como anécdota, cabe explicar que entre sus antepasados debemos citar al militar español de origen irlandés, Luis Lacy y Gauthier –sí, el de la calle de Madrid, y también de Alicante–, héroe en diferentes campañas contra los franceses en la Guerra de la Independencia; un personaje peculiar y muy interesante,

de esos que solemos olvidar los españoles con facilidad, pese a que les debemos mucho más de lo que creemos. Y valiente como pocos: Luis Lacy ordenó disparar a su propio pelotón de ejecución, muriendo en defensa de la constitución, vulnerada constantemente por el rey felón, Fernando VII.

Nacho Elorrieta pasó las vacaciones de su infancia entre el Sardinero y la Granja de San Ildefonso, sin embargo, guarda un hermosísimo recuerdo de sus largas estancias en Camorritos (Cercedilla - Madrid) en un entorno serrano que aún hoy a menudo visita y hace visitar a sus amigos, aunque la antigua casona ya no forma parte del patrimonio familiar.

José Ignacio Elorrieta Pérez de Diego



Estudió primaria y secundaria en el Liceo Francés de

Madrid, donde también impartió clases de literatura una tía entrañable para él y a la que todo el mundo llamaba tía Nani, la cual, una vez mueren sus padres, se convirtió en el referente familiar femenino. De esta etapa aún conserva gran parte de las amistades actuales, lo que nos indica el profundo sentido que tiene del aprecio.

Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Complutense de Madrid, su brillante tesis doctoral, titulada *Ecología de la contaminación del Sistema Sorbe/Henares*, obtuvo la máxima calificación *cum laude*. Es en esta facultad donde conoció a su actual esposa y compañera, Luisa Rubiño Rodríguez, cómplice fiel en su bagaje profesional, con la que comparte su amor a la vida y el entusiasmo por la sanidad ambiental. Con el tiempo se fue especializando, además de en salud ambiental, en bioelectromagnetismo, ingeniería biomédica y fiscalidad medioambiental.

## EL PROFESIONAL

Nacho Elorrieta representa un claro ejemplo de la dedicación al ámbito de la salud y el medio ambiente en casi todas sus parcelas, recorriendo los diferentes puestos de las administraciones sanitaria y ambiental. Comenzó en el Ministerio de Sanidad, en la Subdirección General de Sanidad Ambiental que lideró nuestro primer presidente, Benjamín Sánchez Fernández Murias, como recordaba otro protagonista de los primeros años de la sanidad ambiental actual, en esta misma sección<sup>1</sup>. Primero como mero técnico y, en breve, como jefe de negociado.

Pronto comenzó a destacar y pasó a coordinar, como director, el Instituto de Salud Pública de Navarra (ISPN), donde como Centro Colaborador de la OMS para salud ambiental en atención primaria que era, se editaron materiales de gran interés bajo el impulso y dedicación de Elorrieta<sup>2</sup>, cuya edición por el Ministerio de Sanidad se produjo en primer lugar<sup>3</sup>, y ya ha tenido 5 hasta 1991, dentro de la colección de las guías de atención primaria de salud. El ISPN también destacó por la capacitación impartida: su Maestría Internacional en Atención Sanitaria al Medio (1984-1990) ha sido, si no la única formación superior en salud y medio ambiente, si la más relevante de las organizadas en nuestro país. Programas de salud ambiental, manuales de actuación y formación de posgrado, enmarcan la mejor etapa del ISPN, bajo la dirección de Elorrieta.

El paso siguiente fue a la administración ambiental autonómica, como director general de Medio Ambiente, del Gobierno Foral de Navarra, puesto que desempeñó durante dos legislaturas. Luego, ampliando el horizonte

ambiental, se incorporó a la administración autonómica madrileña como subdirector general de Investigación Agraria.

Su último destino en las administraciones públicas ha sido en el Ministerio de Medio Ambiente que encabezó Cristina Narbona. Así, a principios de 2005 se incorporó como subdirector general de Calidad del Aire y Prevención de Riesgos, en la Dirección General de Evaluación y Calidad Ambiental, impulsando y fomentando las ecoauditorías y el ecoetiquetado y ejerciendo la representación en los respectivos Comités de la Unión Europea. Pero poco después de dos años, a finales de 2007, finalizó su larga etapa administrativa, cesando "a petición propia" en este puesto<sup>4</sup>.

Ignacio Elorrieta respondiendo a la entrega de la Insignia de Plata de la Sanidad Ambiental española, A Coruña, 29 de octubre de 2009 (X Congreso Español y I Iberoamericano de Sanidad Ambiental)



Nacho Elorrieta comenzó entonces su actividad en el sector privado, primero como director ejecutivo de Sostenibilidad del ISR (Instituto para la Sostenibilidad de los Recursos), fundación privada de ámbito ibérico y

proyección internacional. Y de allí, en 2009, a la Dirección General de Medio Ambiente y Sostenibilidad, de Cementos Portland Valderrivas, donde recientemente ha finalizado su actividad profesional.

También tiene una amplia experiencia internacional al haber trabajado en Naciones Unidas, como asesor temporal para la Oficina Regional Europea de la OMS en numerosas ocasiones relativas a salud ambiental, participante en el Consejo Europeo de Medio Ambiente en la estrategia europea de medio ambiente urbano, experto en varios grupos de la Comisión Económica Europea y representante por España en el grupo de políticas nacionales de medio ambiente de la OCDE.

Durante muchos periodos de su vida ha compaginado sus labores en la Administración con la docencia, tanto universitaria como de posgrado, y la investigación. Fruto de ello ha dirigido varios proyectos de investigación y publicado 17 libros y casi 200 artículos científico-técnicos.

Cabe resaltar dos hechos notorios en su trayectoria profesional, el primero es que su contribución a los avances científicos en el campo de la sanidad, le valió la Orden Civil de Sanidad. El segundo, tiene relación con que su trabajo sobre bioindicadores de la contaminación, fue expuesto en una Exposición Pompidou.

Quizá, el sentimiento de orfandad profesional al ver disfrutar de su merecido descanso a un maestro de varias generaciones, pueda compensarse, aunque sea de forma parcial, con la elaboración de esta breve nota biográfica, que también quiere ser una muestra de agradecimiento de los autores por las enseñanzas y amistad recibidas. Para aquellos que gusten de más información, la consulta a Google, con más de 20.000 direcciones electrónicas a la búsqueda de sus datos nominales, puede ser una evidencia suficiente de lo ínfimo de estas líneas para describir una trayectoria plena de actuaciones.

## REFERENCIAS

1. Atenza Fernández J. Un breve apunte de la reciente historia de la salud ambiental en España. *Rev. salud ambient.* 2012;12(1):68.
2. Elorrieta JI. Programa marco de atención al medio para los equipos de atención primaria en Navarra. Pamplona: Instituto de Salud Pública de Navarra; 1988.
3. Pleite J, Tortajada R, Elorrieta JI et al. Guía para la elaboración del programa de atención al medio en atención primaria de salud. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo; 1985.
4. Orden MAM/879/2007, de 27 de marzo, por la que se dispone el cese de don José Ignacio Elorrieta Pérez de Diego como Subdirector General de Calidad del Aire y Prevención de Riesgos. BOE núm. 83, de 6 de abril.